



10201. DÍA DE ANDALUCÍA

miércoles, 28 de febrero de 2024 • LA RAZÓN

TRIBUNA

LA CONTRIBUCIÓN DE LAS UNIVERSIDADES PÚBLICAS AL DESARROLLO DE ANDALUCÍA

POR FRANCISCO OLIVA
PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN DE UNIVERSIDADES PÚBLICAS DE ANDALUCÍA (AUPA) Y RECTOR DE LA UNIVERSIDAD PABLO DE OLAVIDE



Cada 28 de febrero celebramos el día de Andalucía, y las universidades que componemos el Sistema Universitario Público Andaluz (SUPA) conmemoramos esta efeméride con especial ilusión y sentido de la responsabilidad, conscientes del importantísimo rol que desempeñamos en el desarrollo sostenible de nuestra comunidad autónoma.

Y diría más, hoy, más que nunca, las universidades públicas somos instituciones llamadas a jugar un papel esencial para el futuro de Andalucía. La revolución 4.0 y el efervescente proceso de digitalización, la transición ecológica y el impulso de las energías renovables, y el crecimiento económico alineado con los ODS son, entre otros, los grandes retos que tiene que abordar la sociedad andaluza. Y, para ello, es imprescindible contar con una economía basada en el conocimiento, con el valor añadido que aportan la ciencia y la tecnología, y que siempre encontrará en las universidades públicas, que investigan y transfieren sus resultados, las mejores aliadas.

Así pues, resulta evidente que, para evitar que Andalucía pierda una vez más el tren de la revolución que estamos viviendo, es imprescindible seguir apostando por el fortalecimiento de nuestro sistema universitario público. Es cierto que en los últimos meses se han dado pasos muy importantes en Andalucía, sin duda. Así, muy recientemente se ha puesto en marcha el proceso que conducirá a la aprobación de una nueva programación universitaria que coadyuvará, estoy seguro de ello, a ofrecer grados, másteres y doctorados adaptados a las nuevas necesidades formativas de la sociedad del siglo XXI. También hay que destacar la reciente aprobación de un nuevo modelo de financiación, que nació fruto de un gran consenso entre todas las partes, y que ahora debe pasar del papel a la realidad con la financiación comprometida. Solo de esta forma podremos afrontar los importantes retos a los que se enfrenta el SUPA, para seguir contribuyendo de forma decidida al desarrollo económico y social de Andalucía.

Sobre esto me gustaría transmitir una idea esencial: las universidades públicas no podemos ser percibidas como un gasto, pues somos la mejor inversión que puede acometer cualquier administración autonómica. No en vano, por cada euro de financiación pública que recibimos, le devolvemos a la economía andaluza alrededor de cinco euros de media. Se puede afirmar con rotundidad que no hay ningún otro ámbito en el que el Gobierno andaluz pueda obtener un retorno mayor y en menor tiempo. Y esto, lejos de ser una opinión subjetiva o una simple declaración optimista, es una realidad más que constatada por los datos disponibles.

Efectivamente, en el estudio del impacto económico del Sistema de Universidad Públicas Españolas, encargado por el Ministerio de Universidades, se recogen una serie de datos que ponen de manifiesto la enorme repercusión del SUPA. Así, las universidades Públicas de Andalucía son las que más contribuyen al producto interior bruto regional, con un 2,96%, situándonos a la cabeza del país. Aportamos unas rentas fiscales de 1.620 millones (18,2%) y una facturación global, en el año 2021, de 7.426 millones de euros, lo que equivale al 18,1% del conjunto de todas las instituciones españolas.

Dejando a un lado el intangible e indiscutible valor supremo que la educación pública de calidad tiene para formar a una ciudadanía activa, libre, crítica e independiente, que se convierte en garantía de la preservación de nuestra democracia y nuestro Estado de Derecho, ¿existe acaso un instrumento más eficaz y eficiente para garantizar la igualdad de oportunidades y la justicia social?

Nosotros, que no quepa ninguna duda, siempre estaremos a la altura de lo que se nos exige, destinando de forma transparente la financiación que se nos otorgue a fortalecer, estabilizar y rejuvenecer nuestras plantillas, a mejorar y modernizar la docencia, a incorporar en nuestras tareas la formación a lo largo de toda la vida a través de microcredenciales, a incrementar la investigación de excelencia y la transferencia de conocimiento. Queremos seguir siendo lo que siempre hemos sido: el motor de transformación y el ascensor social que permita a cualquier persona hacer realidad sus sueños, con trabajo y esfuerzo, y crear así un mejor futuro para todos desde nuestra tierra.

«Es imprescindible contar con una economía basada en el conocimiento, con el valor añadido que aportan la ciencia y la tecnología»



EP